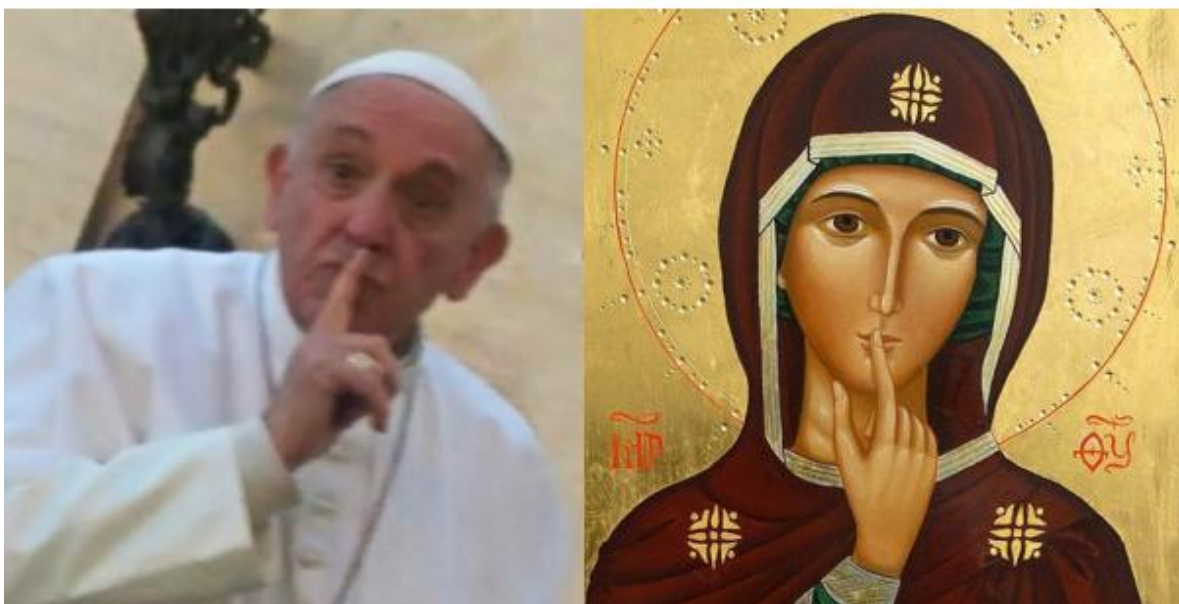


[https://es.aleteia.org/2017/11/27/por-que-que-el-papa-quiere-una-virgen-del-silencio-en-el-vaticano/?utm\\_campaign=NL\\_es&utm\\_source=daily\\_newsletter&utm\\_medium=mail&utm\\_content=NL\\_es](https://es.aleteia.org/2017/11/27/por-que-que-el-papa-quiere-una-virgen-del-silencio-en-el-vaticano/?utm_campaign=NL_es&utm_source=daily_newsletter&utm_medium=mail&utm_content=NL_es)

## ¿POR QUÉ EL PAPA QUIERE UNA VIRGEN DEL SILENCIO EN EL VATICANO?

*Ary Waldir Ramos Díaz | Nov 27, 2017*



***El significado del inédito*** gesto realizado por el Papa ante un grupo de peregrinos durante la audiencia general

El papa Francisco saludó con un 'gesto' poco común a algunos peregrinos al final de la audiencia general del miércoles 22 de noviembre de 2017 en la plaza de San Pedro. Entre ellos se encontraba el fraile italiano, Emiliano Antenucci, 38 años, escritor y divulgador.

El gesto de llevarse el dedo a la boca – que significa a primera vista algo así como ‘no hagan bulla’- parecería un movimiento de mano ‘jocosos’ por parte del Sucesor de Pedro, pero que en realidad encierra un significado mucho más profundo.

Fray Antenucci compartió con nosotros detalles inéditos de una especial devoción que comparte con el papa Francisco: La devoción a la **Virgen del Silencio**.

Además, comentó los motivos por los cuales el Papa ha hecho colocar en el Palacio Apostólico del Vaticano una copia del cuadro para evitar las **habladurías** y los **chismes**.

### **La bendición de la Virgen del Silencio por parte del Papa**

Fray Antenucci recuerda el 18 de mayo de 2015 como un día soleado en el que se despierta exaltado y le pregunta miedoso a la Madre de Dios: “¿Qué quieres de mí? Se haga la voluntad de Dios”. Eso sucede, antes de enterarse de la noticia que considera un signo divino.

Después de rezar las alabanzas y celebrar la misa, recibe el mensaje de Fray Jacques, un amigo que le avisa de algo ‘sorprendente’ y que le llena de emoción: El papa Bergoglio ha bendecido la copia de un cuadro de la **Virgen del Silencio** puesta en el Vaticano por iniciativa pontificia.

Efectivamente, el *L’Osservatore Romano* ha confirmado. “**Que la Virgen María interceda ante el Señor, para que todos los que entran en el palacio apostólico puedan tener siempre las palabras justas**”, dijo el Sucesor de Pedro en su intensión confiada a la **Virgen del Silencio**.

La imagen, está situada entre los dos ascensores en la entrada principal del Palacio Apostólico, en el patio de San Dámaso y fue bendecida por el Pontífice el lunes 18 de mayo por la mañana, el mismo día del sobresalto desvelado de Antenucci.

“Cuántos crucifijos, pinturas, íconos el Papa recibe cada día, y tal vez los ponen en los sótanos del Vaticano o los donan o venden para hacer dinero para los pobres”, pensó fray Antenucci.

Pero, “con el icono de la **Virgen del Silencio** no fue así, de hecho se colocó en un lugar para que todos lo vieran” y tiene hoy como custodio un guardia suizo.

El religioso sostiene que tiene el original de la imagen y es testigo de “todos los **milagros** que hizo, no sólo en Italia, sino también en México, Ecuador, Polonia y en otras partes del mundo”.

El ‘**fraile del silencio**’, ya había encontrado al Papa, por primera vez, el pasado el 15 de junio de 2016. “Nuestra Señora abre todas las puertas, incluso las del Vaticano”, contó.

**“La Virgen se llama del Silencio, pero por experiencia puedo asegurar que ella habla más que otras Madonas”, opinó.**

El joven fraile es un innovador, desde hace siete años enseña una vez al mes en un curso sobre el silencio que nació en Asís, la ciudad italiana donde predicó **San Francisco**, pero que se realiza ahora en Chieti, en la región de los Abruzos.

De hecho, ediciones San Paolo están preparando la traducción al español del libro, *el Camino del Silencio*, escrito por el franciscano, quien además exportó los retiros espirituales sobre el argumento hasta México.

*¿Cuál es el mensaje que tiene la devoción de la Virgen del Silencio para nuestros días?*

“El mundo está enfermo de ruido, por lo que el silencio es una “profecía” y es una forma de escuchar a Dios y escuchar a los demás. La devoción a la Virgen del Silencio nos dice con una mano de “quedarnos quietos” y con la otra nos propone un silencio adorador y lleno de asombro. **María es la catedral del Silencio** donde resuena la Palabra eterna”.

*¿Existe una dictadura del ruido?*

“Sí, pero la “dictadura del ruido” crea confusión, extravío y tristeza. El ruido nos hace sordos ante las cosas que realmente importan en la vida. El mundo nos propone la apariencia y el ruido que nos distrae de Dios, pero también del amor de nuestro prójimo”.

*¿Qué novedad ofrece el silencio a la mujer o al hombre de nuestros días?*

“El silencio nos hace ver verdades sobre nosotros mismos y los demás. Nos da la novedad de tener una visión renovada de la realidad y de los demás. Nos hace juzgar menos y amar más. El silencio nos abre a la misericordia de Dios, al perdón de los demás y a la expectativa de ser mejores”.

*¿Hay silencios que nos hacen cómplices del mal?*

“Sí, la cultura del silencio ante la criminalidad organizada y el silencio frente a la injusticia que destruye la caridad fraterna”.

*¿Qué le dijo el papa Francisco en su último encuentro tras la audiencia general del miércoles (22.11.2017) sobre el silencio y la misión pastoral que ha emprendido?*

“Me ha dicho que una copia de la *Virgen del Silencio* que yo tengo en original, la ha puesto en el Palacio Apostólico para evitar todas las habladurías que se hacen y me animó a seguir por el camino del Silencio. Estaba muy feliz, mirando la portada del libro (*El Camino del Silencio*), y luego, al final de la audiencia, (pasando en el papamóvil) nos saludó con un agradable gesto del silencio (Ver el vídeo)”.

*¿Cómo inicia esta misión de difundir el silencio?*

“La experiencia nació en Asís, por una inspiración que tuve, asistida por el sabio consejo de la madre, Anna Maria Cànopi, abadesa del monasterio benedictino de la isla de S. Giulio d’Orta (NO), que ha examinado y aprobado el método del ‘libro de la vida’. El curso del silencio tiene un equipo de expertos en varios ámbitos”.

*¿Cuál es el método del curso del silencio?*

“El camino trazado en el “Libro de la vida” es un método de cristoterapia dirigido a los jóvenes, con tres pasos para sanar las enfermedades del alma: el silencio, la Palabra de Dios y la Eucaristía”.

*¿Cuál es el propósito del curso?*

“La experiencia no se convierte en un simple fin de semana de oración, sino que busca educar a un joven en un método que le permita mantener una unión constante y diaria con Dios que se extienda a lo largo de su vida”.

### **El Papa molesto con quienes no hacen silencio en la Misa**

Esta devoción mariana tiene un nexo teológico en la enseñanza de San Agustín que decía al respecto: “La palabra debe nacer del silencio y éste de la palabra. ... Para ver a Dios es

necesario **el silencio**". En efecto, el Papa se ha mostrado molesto con quienes charlan, distraen y se distraen en la misa.

A la misa "no vamos a un espectáculo, vamos a encontrarnos con el Señor y el silencio nos prepara", dijo el Papa que ha dedicado las catequesis de los últimos dos miércoles sobre la Eucaristía.

El Obispo de Roma ha sido noticia por tronar contra los fieles, sacerdotes y hasta obispos, que usan teléfonos móviles para hacer *selfies* y videos en las misas como si fuera "un espectáculo" o recriminando a quien charla con el vecino durante la misa al estilo 'salón de té'.

<http://www.mariologia.org/reflexiones/reflexionesmarianas522.htm>

## LA VIRGEN MARÍA, NUESTRA SEÑORA DEL SILENCIO

**Camilo Valverde Mudarra**

La Virgen del Silencio, porque lo guardó siempre. No se sabe nada de su infancia ni de su juventud. Porque no existen documentos y, los evangelistas cuentan muy poco. María vivía en su silencio; cumplió su misión, hizo todo lo que debía, habló poco, casi nada. Debó ser una niña y una muchacha corriente, humilde y sencilla, trabajadora y obediente, sin destacar ni sobresalir en nada, recogida en su hogar y realizando sus obligaciones diarias.

Recibió en silencio el anuncio personal del sorpresivo misterio de la Encarnación. No lo dijo a nadie, ni siquiera a su esposo, aunque para él fuera un asunto de importancia, ante lo que se vería comprometido y carcomido por las dudas, por la posible infidelidad y el descrédito, que podría incluso culminar en la humillante prueba del divorcio; y, como "era un hombre justo, no quería denunciarla y resolvió dejarla ocultamente" (Mt 1,19), meditó sobre la situación y decidió ausentarse, para que todas las críticas recayeran sobre él por haberla abandonado.

La Virgen guardó en silencio su embarazo, no dijo a las betlemitas que el que iba a dar a luz era nada menos que el Mesías. Amigos y vecinos la habrían felicitado; todos le hubieran dado entonces el mejor cobijo en sus humildes casas y sus parabienes. No sabemos nada de su vida en Nazaret. Aunque el no saber nada es saberlo todo. Es saber que era la hija, la esposa y la madre ideal, al servicio constante de sus deudos y familia, la perfecta madre y mujer de su casa, ocupada en sus deberes y entregada a su familia.

Luego, un día, su hijo rompió el silencio de su vida privada y se fue a predicar por los pueblos una doctrina revolucionaria, que le hizo conectar con las gentes y saltar a las primeras páginas de la opinión pública. De la noche a la mañana se convirtió en el judío más popular, aplaudido por el fervor de las multitudes. Y María se quedó en casa, sumergida en el sagrado silencio de su vida, en la espera de la reflexión y las noticias, mientras, Él recorría Palestina y ascendía en fama y gloria y sus seguidores se acordaban, el gentío y las sencillas voces populares preguntaban por su madre y glorificaban los pechos que lo amantaron. Ella no estaba allí, estaba recogida en el ángulo breve de su casita de Nazaret meditando en silencio las maravillas que Dios había hecho en torno a su persona irrelevante: "porque ha mirado la humilde condición de su sierva; porque, desde ahora, me llamarán bienaventurada todas las generaciones" (Lc 1,48).

Su vida fue la expectativa en la disposición y aguardar callada en la discreción. Y el silencio más impresionante llegó; el sigilo más lacerante se presentó en el filo de la espada, anunciada, del Calvario. Silenciosa y de pie: "stabat mater dolorosa" ante su hijo vejado, colgado en la agonía, traspasado por la infidelidad, sin proferir siquiera una palabra de dolor o de condena, sin rasgar el impresionante silencio de la muerte con un gemido herido o un lamento desgarrador del corazón sangrante de una madre que llora, calla y sufre, a quien la cruel y estúpida violencia de la agresividad humana le acaba de arrebatarse su hijo, lo único que tiene. Allí, diluida en el manto, reservada en el dolor, siempre callada, sin decir nada, porque la mejor palabra es la que no se dice nunca. El mejor sermón es el que no se predica, el que se lleva en el alma, el que se practica en el secreto cumplimiento del deber.

Virgen María Santísima, Nuestra Señora del Silencio. Tus silencios son tus mejores enseñanzas, son silencios que gritan que se clavan dentro. Enséñanos a saber callar. Vivimos en unos momentos, en que todos quieren hablar, gritar y perorar. Discursos, mítines, sermones, congresos, manifestaciones, movidas. Los medios de comunicación nos abruman, nos atropellan, invaden y destrozan nuestra vida privada. Todos hablan; quieren intervenir todos; que se oigan nuestras voces. Se vive en la locura que produce en el hombre un vacío penoso, una catástrofe personal irreparable y una degradación social desquiciadora de valores imprescindibles y solidarios. Enséñame a callar, "oh Virgen del Silencio", pues el que mejor habla es el que mejor calla. Enséñanos a meditar todas las cosas en lo más profundo de nuestro corazón, como hacías tú. Tú fuiste inscrita en la reflexión, en la calma, en la paz de la contemplación, en la quietud de la oración; entre los "taciturnos del reino", entre los grandes maestros del silencio. No has pasado a la historia por tus proclamas sociopolíticas, por tus discursos grandilocuentes, porque movilizaras a las masas; has sido y eres conocida justamente por tu gran cautela, por tus impresionantes y sobrecogedores silencios, por tu prudencia, sobriedad y parquedad que dicen y nos enseñan mucho más que tanta verborrea y palabrería vacua y sin profundidad, sin fondo, como hemos de soportar y, forzados, atender.

Sepamos hablar con el ejemplo de nuestra vida, con el gesto silencioso, que hace en cada momento simplemente lo que hay que hacer, sin alardes, sin aclamaciones, sin voceríos, pues la razón y la perfección no están en los que gritan, sino en los que cumplen silenciosamente con el deber diario, y cumplen la voluntad del Padre.

El gran acontecimiento de la historia humana, la Encarnación del Verbo, se efectuó en el más absoluto de los silencios, en un profundo sosiego del alma entroncada en Dios.

